



ACADEMIA ESPAÑOLA
DE DERMATOLOGÍA
Y VENEREOLÓGIA

ACTAS Dermo-Sifiliográficas

Full English text available at
www.actasdermo.org



CARTA AL DIRECTOR

¿Cómo escribir «zona Grenz» correctamente?



How Should We Write Grenz Zone?

Sr. Director,

Aunque los dermatopatólogos tienen muy claro qué es la «zona Grenz», existe una gran discrepancia sobre cómo referirse correctamente a ella. Así, en la literatura, se pueden principalmente encontrar dos palabras para referirse a ella: zona grenz (en minúscula) o Zona Grenz (en mayúscula).

Este término se refiere al espacio que queda entre la epidermis y un infiltrado dérmico (tumoral o inflamatorio) que no alcanza la epidermis. Aunque inicialmente se describió en el granuloma facial¹, puede verse en la hiperplasia linfoide, el eritema elevatum diutinum, y en infecciones como la lepra, la leishmaniasis, la lobomycosis, el post-kala-azar, así como tumorales, tales como el dermatofibroma, la histiocitosis de células de Langerhans, los linfomas cutáneos (preferentemente B) o la leucemia cutis¹.

El origen de la palabra «Grenze» se remonta al siglo XVIII, haciendo referencia a los Grenzera, que eran tropas de la frontera croata y transilvana durante la Monarquía de los Habsburgo². El nombre, derivado de la palabra alemana «frontera», alude a este origen geográfico².

El uso de «zona grenz» como término médico está vinculado a las primeras descripciones del granuloma facial. La primera descripción clínica de un granuloma facial fue hecha por Hutchinson en 1878, quien lo llamó *congestión púrpura simétrica de la piel en parches, con induración*³. La primera descripción histológica de lo que ahora consideramos un granuloma facial fue hecha por Wigley en 1945⁴. Sin embargo, Wigley no aludió a la banda subepidérmica comúnmente vista en dicha entidad. Fue Buley en 1946 quien describió perfectamente esta banda: *Separada de la epidermis por una estrecha zona de tejido conectivo, había una amplia banda horizontal de infiltrado celular*. Sin embargo, Buley no la llamó «zona grenz»⁵.

Lever, en 1947, también presentó un caso de granuloma facial y describió cómo un *infiltrado celular extenso y extremadamente celular, ocupaba el corion*. Y también que *estaba separado de la epidermis por un borde estrecho de tejido conectivo normal*. Sin embargo, tampoco lo llamó «zona grenz»⁶. En 1950, Lever presentó otro caso de esta

misma entidad, pero no utilizó tampoco la expresión «zona grenz»⁷.

En 1951, en la reunión de la Sociedad Dermatológica de Detroit, Donald Boersma, de Michigan, presentó un caso de granuloma facial con eosinofilia (granuloma faciale)¹. En la descripción histológica de ese entonces, sin embargo, no se hizo referencia a la banda subepidérmica.

En 1952, Samuel Peck, Laurence L. Palitz y Ellen Reiner publicaron 2 casos de granuloma facial con eosinofilia (granuloma faciale)⁸. En su artículo, utilizaron la expresión «zona grenz» en varias ocasiones (siempre con una «g» minúscula) para referirse a la banda subepidérmica preservada. Los autores afirman que *invariablemente, hay una zona grenz de aspecto normal, directamente debajo de la epidermis*. En el pie de foto de su figura 2, por ejemplo, describen la *zona grenz de aspecto normal*. También en el pie de foto de su figura 4, se puede leer: *hay una pequeña zona grenz de aspecto normal*.

¿Cómo se construyó esta expresión a partir de la palabra alemana «Grenzera»? De hecho, la palabra alemana «Grenze» (con una G mayúscula y terminada en «e») tiene el significado de «frontera». La G está en mayúscula porque, en alemán, los sustantivos se escriben con su primera letra en mayúscula. De hecho, la expresión «Grenz», como tal, no existe en alemán. Sin embargo, el término Grenze puede perder la «e» cuando se une a otra palabra, como en «Grenzkontrolle» («control de fronteras»). De la misma manera, «zona fronteriza» sería «Grenzzone» (todo junto y con una G mayúscula). Probablemente fue el resultado de «anglosajonizar» el término, lo que resultó en la división de una palabra (Grenzzone) en dos (grenz zone).

Si queremos mantener el espíritu etimológico del término, lo más correcto es decir «Grenze zone», es decir, con el sustantivo original en alemán (Grenze, con una G mayúscula y terminando en «e»). Por el contrario, si lo que queremos es rendir homenaje a la publicación de Peck, Palitz y Reiner, entonces debería prevalecer la expresión «grenz zone».

La americanización del término alemán (grenz zone) parece estar consolidada en la literatura y aparece como tal en todos los textos. A pesar de esto, hay a veces discusiones sobre si «Grenz» debería escribirse con una G mayúscula o minúscula, y periódicamente, este debate surge en conferencias y reuniones, así como la discusión (más o menos precisa) sobre el origen del término. Por lo tanto, el conocimiento de su origen y su gramática siempre es apropiado.

<https://doi.org/10.1016/j.ad.2023.06.020>

0001-7310/© 2023 AEDV. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Opino que el término «zona grenz» está consolidado y no va a modificarse. También, que resulta infructuoso intentar imponer una de las dos modalidades (con minúscula o mayúscula) como correcta. En conclusión, el propósito de este artículo es más explicativo e informativo que con pretensiones correctivas.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Bibliografía

1. Boersma D. Facial granuloma with eosinophilia (granuloma faciale). *AMA Arch Derm Syphilol.* 1951;63:520–1.
 2. Abbas O, Mahalingam M. The grenz zone. *Am J Dermatopathol.* 2013;35:83–91.
 3. Hutchinson J. On two remarkable cases of symmetrical purple congestion of the skin in patches with induration. En: Hutchinson J, editor. *Lectures on Clinical Surgery.* London: Churchill; 1878.
 4. Wigley JE. Eosinophilic Granuloma. ? Sarcoid of Boeck. *Proc R Soc Med.* 1945;38:125–6.
 5. Buley HM. Eosinophil granuloma of the skin. *J Invest Dermatol.* 1946;7:291–300.
 6. Lever WF. Eosinophilic granuloma of the skin; its relation to erythema elevatum diutinum and eosinophilic granuloma of the bone; report of a case. *Arch Derm Syphilol.* 1947;55:194–211.
 7. Lever WF. Eosinophilic granuloma of the skin. *Arch Derm Syphilol.* 1950;62:466–9.
 8. Peck S, Palitz LL, Reiner E. Facial granuloma with eosinophilia (granuloma faciale). *AMA Arch Derm Syphilol.* 1952;65:216–23.
- A. Fernandez-Flores^{a,b,c,*}
- ^a *Department of Cellular Pathology, Hospital El Bierzo, Ponferrada, España*
^b *Department of Cellular Pathology, Hospital de la Reina, Ponferrada, España*
^c *Department of Research, Institute for Biomedical Research of A Coruña (INIBIC), University of A Coruña (UDC), A Coruña, España*
- * Autor para correspondencia.
 Correo electrónico: dermatopathonline@gmail.com